

Hola a todos. Vamos a comenzar la sesión de estudio del sábado 4 de julio. Primero, ofreceremos la Oración por la Paz Mundial usando el CD unificado. Bien, entonces, comencemos.

< Oración por la Paz Mundial >

Muchas gracias. La sesión de estudio anterior fue el sábado 20 de junio, y antes de que comenzara, yo estaba, como de costumbre, despreocupado, pensando: '¿Qué clase de charla saldrá hoy?'. Como siempre, pensaba: 'Supongo que saldrán charlas de la clase del Espíritu Guardián', pero una vez que realmente comenzó, buena parte del contenido fue bastante severo. Eran, de hecho, charlas de los de la clase de la Deidad Guardiana.

Mientras el cuerpo de esta persona daba esas charlas, la conciencia de mi yo físico estaba situada en diagonal hacia atrás, y yo escuchaba pensando: 'Qué charla tan severa. ¿Está bien dar una charla tan severa?'.

Entonces, durante el descanso de la mitad, le hablé a mi esposa: 'Hoy han salido las Deidades Guardianas, ¿verdad?'. En ese momento, los que nos hablan en la sesión de estudio entraron en el cuerpo de mi esposa y, usando su cuerpo, me enseñaron. Pero el tono de voz era su tono habitual.

Lo que se dijo —puede que no sea palabra por palabra— fue esto: 'Maa-chan' —así me llaman—, 'Maa-chan, las personas que asisten a la sesión de estudio se han esforzado con ahínco, durante estos últimos años, por volverse uno con sus Espíritus Guardianes, ¿no es así? Ahora eso ha dado fruto, y nosotros, que nos hemos vuelto uno con nuestros Espíritus Guardianes, hemos entrado en la etapa de, esta vez, volvernos uno con nuestras Deidades Guardianas estando en el estado de ser uno con nuestros Espíritus Guardianes'.

Yo no había visto tan lejos, así que dije: '¿Ah, sí?', y, quedando convencido, esa conversación terminó. Pero como así están las cosas, en las charlas de ahora en adelante irán saliendo, de vez en cuando, las charlas necesarias para volverse uno con la Deidad Guardiana. Entre nosotros todavía hay algunos que no pueden sentirse seguros de ser uno con su Espíritu Guardián, así que las charlas básicas dirigidas a esas personas —sobre volverse uno con el Espíritu Guardián— tampoco cesarán nunca, creo.

Cuando el contenido se vuelve un poco severo, aquellos que no pueden soltar los pensamientos emocionales, los que no pueden confiar plenamente las cosas a su Espíritu Guardián, pueden a veces encontrar las charlas difíciles de sobrellevar. También puede haber momentos en que sientan que no tienen dónde ponerse.

Pero, por favor, tomen el hecho mismo de que tales cosas surjan como una señal de que hay algo dentro de ustedes, en su lado interior, que debe ser mirado; recíbanlo de nuevo de esa manera, y escúchenlo con el espíritu de tragar una medicina amarga: esa es mi esperanza.

Permítanme compartir mi pantalla. Estas son las 'Siete Declaraciones Kotodama', que todos ustedes conocen. Entre los aquí reunidos, puede haber algunos que, en reuniones de personas, reciten estas declaraciones kotodama todos juntos.

< Las Siete Declaraciones Kotodama >

- 1. Por muy vasto que sea el mundo, no existe otro ser humano igual a ti.**
- 2. Por lo tanto, ○○○○ vive el presente con seriedad.**
- 3. Para ello, desecha tus propias suposiciones fijas del pasado. Y vive el presente con seriedad. Este mismo momento es precioso.**
- 4. No te dejes zarandear por los demás. El yo divino no puede de ninguna manera ser zarandeado.**
- 5. Vive cada día de tu vida con seriedad como si fuera el último.**
- 6. Y simplemente avanza recto por tu propio camino sagrado, por la paz y la felicidad de toda la humanidad.**
- 7. Con el tiempo, cumplida tu misión divina, Goi-sensei vendrá a la tierra a recibirte, y simplemente serás guiado al resplandeciente mundo divino y alzarás el vuelo.**

Esta es una charla relacionada con eso: no importa cuántas veces leas esto, no importa cuántas veces lo recites, no puedes cambiarte a ti mismo.

Lo que importa es esto: en el tiempo en que no estás leyendo lo que está escrito aquí, el tiempo en que no lo estás declarando —de la mañana a la noche, si duermes ocho horas al día, entonces en las dieciséis horas de vigilia—, hacer el esfuerzo de vivir expresando el contenido aquí escrito en nuestras palabras, pensamientos y acciones. Eso es lo que importa; no es que declararlo sea lo importante.

Miremos desde el número 1. El número 1 es algo obvio, así que lo salto. 'Por lo tanto, ○○ vive el presente con seriedad'. Lo que viene después de esto es importante, así que déjenme adelantarme un poco. 'Para ello, desecha tus propias suposiciones fijas del pasado. Y vive el presente con seriedad. Ahora, este mismo momento, es precioso'. Continuando con el número 4: 'No te dejes zarandear por los demás. El yo divino no puede de ninguna manera ser zarandeado'.

Las palabras del número 1 están dirigidas a todas las generaciones. Los números 2, 3 y 4 también están dirigidos a todas las generaciones. Los números 5, 6 y 7 están, creo, probablemente dirigidos a las personas de setenta años en adelante.

Por supuesto, para quienes dicen 'tengo cuarenta y tantos' o 'tengo cincuenta y tantos', vivir con la conciencia escrita en el número 5, por ejemplo —'Vive cada día de tu vida con seriedad como si fuera el último'—, es algo precioso, creo. Pero hasta los cincuenta y los sesenta, simplemente no hay todavía una sensación real de 'el último día'.

Sin embargo, una vez que pasas los setenta y te conviertes en lo que se llama un adulto mayor de edad avanzada, llega a sentirse como: 'Verdaderamente, nunca sé cuándo seré llamado al cielo'. Así que ellos son aquellos para quienes es más fácil vivir, con una sensación real de ello, 'cada día de la vida con seriedad como el último día'.

Hoy quisiera profundizar en los números 2, 3 y 4, los dirigidos a todas las generaciones, y mirarlos. 'Desecha tus propias suposiciones fijas del pasado. Y vive el presente con seriedad'.

Creo que esta es la parte que muchas personas sienten que, de algún modo, no pueden llevar a cabo en sus propias vidas. Y quienes han asistido largo tiempo a la sesión de estudio reconocerán: 'Esa es la charla que siempre escuchamos en la sesión de estudio'.

Tus propias suposiciones fijas del pasado: Goi-sensei expresaba esto y hablaba de ello con la palabra de cuatro caracteres 'torawale', 'los pensamientos que te atrapan (torawale no omoi)'. En esta sesión de estudio lo expresamos en divisiones más finas —suposiciones fijas, fijaciones, juicios precipitados, obsesión—, pero todo es lo mismo. Son hábitos de pensamiento que se han desviado de la divinidad. Son hábitos-pensamiento.

Si pudiéramos soltarlos, todos podríamos entrar en el mundo de la iluminación ahora, en este mismo instante. Pero como son hábitos-pensamiento, se aferran a los pliegues del corazón y no se van fácilmente. Crees que los has tirado, y aún permanecen en tu corazón. Crees que se los has entregado a tu Espíritu Guardián, y aún permanecen en tu corazón.

Antes dije que por muy fervorosamente que recites estas 'Siete Declaraciones Kotodama', no cambiarás; del mismo modo, no es cuestión de 'si formo el IN de la Chispa Divina, esto se cumplirá' o 'si rezo la Oración por la Paz Mundial, esto se cumplirá'. ¿Entonces qué es? Desde que despiertas por la mañana hasta que duermes por la noche, haces con seriedad la práctica de la forma que se desvanece con la Oración por la Paz Mundial.

Hace muy poco, la IA me planteó una pregunta interesante, y la mostré en la pantalla. Lo que preguntó fue esto: '¿Es soltar lo mismo que haber alcanzado la iluminación, o no?'. Estoy seguro de que la respuesta les vino a todos de inmediato, en un destello, en sus corazones. Soltar, por sí solo, no basta.

Entrar en el mundo de la iluminación significa que, en lugar de lo que soltaste, descargas e instalas la divinidad en tus propias palabras, pensamientos y acciones y la expresas en ti mismo: solo entonces eres una persona que ha alcanzado la iluminación.

Soltar es todavía la etapa de jugar juegos con los pensamientos. Expresar la divinidad es donde está el significado. Y expresarla durante todo el día es donde está el significado. 'Yo expreso la divinidad tres minutos al día'. En la primera etapa, no puede evitarse. Al principio, todos somos así.

Lejos de tres minutos: vivimos sin poder expresar la divinidad ni siquiera treinta segundos. Luego se va alargando gradualmente: tres minutos, diez minutos, veinte minutos, treinta minutos, una hora, tres horas, seis horas. El tiempo que se vive expresando las palabras, los pensamientos y las acciones de la divinidad se vuelve tres horas, seis horas, doce horas, y luego todo el tiempo que estás despierto; paso a paso, nos estamos acercando ahora a vivir con la divinidad expresada al cien por ciento.

Hablar de esto con palabras, así, es fácil, pero puede haber también quienes simplemente no pueden imaginar vivir realmente durante horas cada día expresando las palabras, los pensamientos y las acciones de Dios mismo.

Para ese propósito existe la 'Práctica Exhaustiva del Pensamiento Lleno de Luz', existe la 'Práctica de Gratitud a la Tierra y al Mundo', existe la 'práctica de la forma que se desvanece con la Oración por la Paz Mundial': hay diversas herramientas para expresar la divinidad. La

'declaración y el IN de Ware Soku Kami Nari (Yo Soy Dios)' y la 'declaración y el IN de Jinrui Soku Kami Nari (La Humanidad Es Dios)' también están entre ellas.

'Las palabras que hablo son las palabras de Dios mismo; los pensamientos que emito son los pensamientos de Dios mismo; las acciones que expreso son las acciones de Dios mismo'. Esto es Ware Soku Kami Nari: Yo Soy Dios.

'Todo lo que hablo, pienso y expreso es únicamente sobre la humanidad. Únicamente la felicidad de la humanidad. Únicamente la paz de la humanidad. Únicamente el despertar de la humanidad a la verdad. Por lo tanto, en todas las palabras, pensamientos y acciones que conciernen a mi yo individual, no hay interés propio, no hay ego, no hay oposición. Todo es el universo mismo, la luz misma, la verdad misma, la existencia de Dios mismo'. Esto es Jinrui Soku Kami Nari: La Humanidad Es Dios.

Estas son las declaraciones que salieron en 1994 y 1996 respectivamente, y al principio, creo, había una sensación de disonancia. Yo también pensaba: 'Sería bonito llegar a ser así, pero eso es un ideal, ¿no? — para el yo de ahora', y sentía una disonancia tremenda. Ahora, al declararlas, puedo sentir verdaderamente que estoy viviendo como uno con estas declaraciones. De mis dieciséis horas de vigilia, casi todas, podría decirse, las paso en la conciencia de esta declaración de Jinrui Soku Kami Nari.

La persona que antes vivía pensando solo mal de los demás, solo quejas y descontento hacia los demás, ¿cómo pudo experimentar una transformación tan completa, como si fuera una persona totalmente distinta? Esto es sobre mí mismo, pero mirándolo con calma, la causa no estaba solo en esta vida presente. La reencarnación —nacer y morir, una y otra vez, repetidamente—: dentro de eso estaba la respuesta.

'Pase lo que pase, en esta última vida en la Tierra alcanzaré la iluminación. Me volveré uno con el Ser Divino. Y viviré como un ayudante en la evolución de la Tierra': antes de nacer a esta vida, yo había hecho este voto con fuerza y luego nací. Así que, aunque no puedo evitar sentir que el tiempo que pasé a la deriva sin rumbo hasta mis cuarenta y tantos fue 'un pequeño rodeo', cuando lo pienso, se me dice: 'No fue ningún rodeo. Fue una experiencia necesaria para ti. Es precisamente gracias a esas experiencias aparentemente desperdiciadas que existe el tú de ahora'; esto es lo que las personas de mis profundidades interiores me han enseñado.

Volviendo a las 'Siete Declaraciones Kotodama': el número 4, 'No te dejes zarandear por los demás. El yo divino no puede de ninguna manera ser zarandeado'. Esta, saben, es una afirmación tremendamente poco amable. Decirle a alguien 'no te dejes zarandear'... lo están zarandeando, ¿qué va a hacer? Diciéndole 'no te dejes zarandear', ¿cuántas personas pueden dejar de ser zarandeadas? Déjenme contarles la respuesta a eso.

Esto es del 'Kotodama de la Oración'. Esta pantalla muestra el de cuando salió por primera vez: la versión con el tono severo. 'Ante la gran transformación a escala planetaria que se aproxima, como líderes que despiertan la conciencia de la humanidad, continuamos ofreciendo la oración de la verdad y el verdadero kotodama'.

El siguiente salió en junio de 2012, la versión en la que la tercera línea desde abajo se volvió más suave: 'Ante la resplandeciente gran transformación de la paz terrestre que dentro de poco descenderá sobre la tierra...'

He tocado esto brevemente antes: entre los miembros, al parecer hubo alguien que presentó una queja ante la sede central de Byakko, diciendo que 'ante la gran transformación a escala planetaria que se aproxima' va en contra del pensamiento lleno de luz.

Fue una queja verdaderamente trivial, pero Goi-sensei es gentil, así que cedió, y se cambió a estas palabras. '¿Estás satisfecho con esto?': a eso se reduce. '¿Estás satisfecho con esta expresión?'.

Pero, de hecho, 'la gran transformación a escala planetaria que se aproxima' es simplemente un hecho. Los próximos años son la verdadera hora decisiva. Para entonces, nos volvemos uno con el Ser Divino y tenemos ya en orden los preparativos del mundo interior.

'Pase lo que pase, todo está bien': vivan sosteniendo esa conciencia. Si tan solo las pocas decenas de personas aquí presentes pueden sostener ese sentimiento, se convierte en un gran poder para proteger la Tierra.

Kotodama de la Oración 2012.1 – 2012.6.2

'Yo, que oro por la tranquilidad de la tierra y la paz de la humanidad del mundo, soy la luz misma, la verdad misma, el vaso mismo de Dios.

Por lo tanto, en todo momento, no hay nada en absoluto que pueda violarme a mí, ○○ (tu nombre), que estoy envuelto en la luz del Dios Universal.

Ante la gran transformación a escala planetaria que se aproxima, como líder que despierta la conciencia de la humanidad, continúo ofreciendo la oración de la verdad y el verdadero kotodama.

Todo mejorará sin falta. Absolutamente todo está bien. Gran consumación.'

Kotodama de la Oración 2012.6.3 –

'Yo, que oro por la tranquilidad de la tierra y la paz de la humanidad del mundo, soy la luz misma, la verdad misma, el vaso mismo de Dios.

Por lo tanto, en todo momento, no hay nada en absoluto que pueda violarme a mí, ○○ (tu nombre), que estoy envuelto en la luz del Dios Universal.

Ante la resplandeciente gran transformación de la paz terrestre que dentro de poco descenderá sobre la tierra, como líder que despierta la conciencia de la humanidad, continúo ofreciendo la oración de la verdad y el verdadero kotodama.

Todo es perfecto. Nada falta. Gran consumación.'

Déjenme leerlo. 'Yo, que oro por la tranquilidad de la tierra y la paz de la humanidad del mundo, soy la luz misma, la verdad misma, el vaso mismo de Dios. Por lo tanto, en todo momento estoy envuelto en la luz del Dios Universal. No hay nada en absoluto que pueda violarme a mí, ○○'.

Por favor, recuerden la apertura de 'Ningen to Shinjitsu no Ikikata (Cómo vivir como un verdadero ser humano)', o las aperturas de las declaraciones de Ware Soku Kami Nari y Jinrui

Soku Kami Nari. A la cabeza de cada declaración se muestra: 'Esto es lo que somos original y esencialmente'. En este Kotodama de la Oración está escrito que no hay nada en absoluto que pueda violarme a mí, que estoy envuelto en la luz del Dios Universal.

Si puedes ser consciente de que eres uno con el Dios Universal, significa que no hay nada afuera que pueda violarte. Si hubiera algo que te viola, son únicamente tus propios hábitos-pensamiento que habían olvidado la divinidad.

Precisamente porque concierne a una labor tan importante, este 'no dejarse zarandear por los demás' y 'desechar las suposiciones fijas' es la charla que hemos tratado en esta sesión de estudio desde siempre.

Por ejemplo, dentro de la organización llamada Byakko, hay casos en que alguien hace algo con buenas intenciones, y tú acabas viéndolo críticamente: '¿Por qué esa persona hace tal cosa? ¿Es eso algo que se deba hacer?'. Visto desde el punto de vista de la verdad, no importa lo que cualquier otro esté haciendo.

Lo que importa es lo que tú pensaste al ver las palabras y acciones de la otra persona. El corazón de una persona simplemente no se agita. Otra piensa: 'Ah, esa persona está haciendo algo bueno. Lo apruebo'. Otra observa la conducta de esa persona con sentimientos amargos. A grandes rasgos, hay tres tipos de reacciones.

En un momento así, lo que debes mirar —quienes han asistido largo tiempo a la sesión de estudio ya tendrán la respuesta a lo que estoy por decir— es esto: 'Vuelve hacia ti mismo el pensamiento que sentiste hacia la otra persona'.

La causa de esa desarmonía no está en la otra persona. Es porque hay semillas de desarmonía dentro de nosotros que hemos albergado sentimientos de disgusto hacia los demás.

Entonces: 'armoniza la desarmonía dentro de ti'. 'Mira al mismo tiempo al yo-víctima y al yo-ofensor, y déjalos descansar en paz'.

Esta es una manera de abordar, desde un ángulo algo distinto, la práctica de la forma que se desvanece con la Oración por la Paz Mundial: lo que se hace es lo mismo.

'La causa de los pensamientos que sientes hacia las personas está enteramente dentro de ti'. La causa no está en los fenómenos externos. Tampoco está la causa en las palabras y acciones de otras personas.

Así que el 'No te dejes zarandear por los demás' de esta declaración significa, si decimos la verdad real, 'No te dejes zarandear por ti mismo'. En la superficie, simplemente parece que estás siendo zarandeado por los demás.

Visto desde el mundo de la verdad, no hay nadie que zarandee a otros, ni nadie que sea zarandeado por otros. Toda la humanidad de la Tierra está luchando en solitario consigo misma.

Esto conecta con la proposición común a toda la humanidad: '¿Qué se debe hacer para que el mundo sea pacífico?'. Para hacer el mundo pacífico, ¿qué demonios deberíamos hacer?

'Si el Sr. Trump y el Sr. Putin se contuvieran un poco más, ¿no bastaría con eso?'. 'Algo como la energía nuclear, cuyas secuelas ni siquiera pueden limpiarse: simplemente no la usen'.

'Simplemente abandonen la manera de pensar centrada en el ser humano'. 'Ensuciar el aire, ensuciar el agua, ensuciar la tierra: simplemente reformen, desde la raíz, la civilización que ha sido así'. Así podríamos pensar.

Pero todo eso es 'alguien lo hará por nosotros'. Si las personas de la Tierra, todas y cada una, son personas de 'alguien lo hará por nosotros', el mundo no se volverá pacífico.

'Lo que se necesita son personas que hayan alcanzado la paz dentro de sus propios corazones'. 'La paz del corazón'. Dándote cuenta de que esto es lo que más importa, si vives de una manera que guía y nutre tu propio corazón en la dirección de la armonía perfecta, entonces —algunos antes, otros después, quizá— entrarás sin falta en el mundo de la iluminación, el mundo de la Unidad con el Ser Divino.

Para ustedes, los que están aquí, es cuestión de tiempo. La Unidad con el Ser Divino ha llegado justo ante sus ojos. Lo que queda es la etapa de 'si puedes o no resolverte a graduarte de ser humano y llevar a cabo las palabras, los pensamientos y las acciones de Dios todo el tiempo que estás despierto'.

Entre los que participan aquí ahora, ya hay algunos que se han resuelto y se han graduado de ser humanos. Espero que todos lleguen a ser personas que se han graduado de ser humanas.

'Solo somos humanos, no hay remedio': no es esa etapa en absoluto. Porque somos humanos, el amor se desborda y no puede detenerse. Porque somos humanos, no podemos evitar sentir gratitud hacia todo. Precisamente porque somos humanos, podemos sentir la alegría de vivir, la alegría de ser mantenidos con vida.

También llevamos la misión oculta de cambiar el sentido común de este mundo humano. Creamos el sentido común de que 'las palabras, los pensamientos y las acciones de Dios son algo natural'. Para eso, se vuelve importante que sigamos viviendo como Dios mismo desde que despertamos por la mañana hasta que dormimos por la noche.

Cuando seguimos viviendo de esa manera, expresando las palabras, los pensamientos y las acciones de la divinidad, eso sacude el sentido común de este mundo desde sus cimientos. Verdaderamente cambia el mundo. La fuerza motriz que cambia el mundo está en el mundo del corazón.

Someter a las personas por la fuerza física no detendrá los deseos humanos. Es como el cuento de 'El Viento del Norte y el Sol': cuando el viento frío intentó arrancarle el abrigo al viajero, el viajero solo lo agarró más fuerte y no se lo quitó. Pero cuando el Sol dijo: 'Bien, ahora me toca a mí', y derramó una luz brillante sobre el viajero, el viajero exclamó: 'Ya no lo soporto', y se quitó el abrigo. Ese trabajo semejante al del sol es lo que hace cada uno de nosotros.

No es que debas pararte en una esquina con un micrófono y dar discursos. Ni que debas escribir un libro y plantear cuestiones ante el mundo. En la vida diaria ordinaria, simplemente vivir expresando en ti mismo las palabras, los pensamientos y las acciones de Dios es suficiente. Solo con eso, rescatamos esta Tierra del borde de la ruina, plantamos las semillas de la divinidad en los corazones de las personas, nutrimos esas semillas y ayudamos hasta que salgan los brotes. Una vez que los brotes han salido, el resto es el esfuerzo propio de cada persona.

Un ser humano no cambia a menos que él mismo piense: 'Voy a cambiar'. Por mucho que las

personas a su alrededor digan 'cambia, cambia', a menos que él mismo piense 'bien, voy a cambiar', no puede cambiar. Pero eso, a la inversa, significa que una persona que quiere cambiar puede, sin falta, cambiar. El 'cambiar' del que se habla aquí significa volverse mejor, volverse un ser humano más maravilloso, volverse un ser humano más admirable: volverse un ser humano que manifiesta la figura de Dios.

Es hora de resolvernos. Este mundo es como un baño tibio: puedes quedarte en él, cómodo y a gusto. Así que hay veces en que te sorprendes sintiendo: 'En vez de hacer algo tan fastidioso como graduarme de la humanidad, es más fácil quedarme aquí para siempre'.

Pero los Espíritus Guardianes, las Deidades Guardianas, los dioses del mundo divino y los seres cósmicos están todos observando con gran atención nuestra Chispa Divina. Cada uno de nosotros está siendo observado desde el cielo en lo profundo del corazón. Somos el foco de atención. Realmente cambiamos.

Cientos de millones de años —quizá más...—: dentro de un lapso de tiempo tan largo que marea, esta es una escena rara de gran evolución, una oportunidad extraordinariamente preciosa que estamos viviendo ahora. Estamos ahora en un tiempo de transformación dramática, como una crisálida convirtiéndose en mariposa.

Pero los más de ocho mil millones de personas que viven en la Tierra no saben cómo cambiar. Precisamente porque hay tantos que no saben, se necesitan personas que sirvan de ejemplos vivos.

Los dioses y los seres cósmicos también están buscando personas que sirvan de ejemplos. Y no solo uno, dos o tres. Cien no bastan. Quinientos no bastan. Como mínimo mil y más; si es posible, se desean diez mil, cien mil. Eso es porque hay esa cantidad de humanos terrestres con todas sus distintas personalidades y caracteres.

Así que nosotros cambiamos primero, nos volvemos ejemplos y mostramos una manera de vivir —la mostramos con nuestras espaldas—: 'así es como se vive como Dios'. Cuando se nos pide, la compartimos. Si te conviertes en uno de esos muchos ejemplos, creo que sería algo maravilloso.

Bien, es la 1:59, así que formemos el IN de la Chispa Divina y tomemos un descanso.

< IN de la Chispa Divina, una vez >

Sí, muchas gracias. Bien, entonces, por favor apaguen su propio video y tomen su descanso.

< Descanso >

Bien, ya pasan de los 12 minutos, así que entremos en la segunda mitad. Déjenme traer de vuelta la pantalla de antes. Primero, este número 4: 'No te dejes zarandear por los demás. El yo divino no puede de ninguna manera ser zarandeado'. Quisiera presentar la historia de alguien que realmente está poniendo esto en práctica. No diré su nombre. Solo les diré que es una persona de más de ochenta años. No diré si es hombre o mujer.

Esa persona —los cercanos a ella sabrán de quién es esta historia, creo— iba en motocicleta y tuvo un accidente. Se rompió un hueso en alguna parte del cuerpo. Estuvo hospitalizada un

tiempo y luego fue dada de alta.

De las personas a su alrededor llegaron comentarios como: 'Ya no vas a montar algo tan peligroso como una motocicleta, ¿verdad?'; al parecer escuchó esto de varias personas cercanas. Pero esa persona, justo después de salir del hospital, se compró una motocicleta nueva.

Las personas de alrededor pensaban en términos de sentido común: 'Montar en motocicleta pasados los ochenta es peligroso'. Pero esa persona no piensa de esa manera.

'Puedo montar porque creo que puedo montar. Soy divino, así que no hay nada que no pueda hacer. Nada es imposible': esto ya se ha vuelto carne y sangre en ella. Así que una vez que la fractura sane, espero que vuelva a montar en motocicleta.

Las personas de alrededor blanden el sentido común. Y el sentido común que blanden los de alrededor es, visto de cierta manera, un arma mortal.

El número 4 de esta declaración: 'No te dejes zarandear por los demás. El yo divino no puede de ninguna manera ser zarandeado'. El estado de ser zarandeado por los demás es como esquivar las cuchillas que otros blanden contra ti: en tales momentos, el corazón de algunas personas se perturba.

Pero una vez que entras en el mundo de la divinidad, el sentido común de este mundo se convierte en nada en absoluto que pueda violarte. Así que aunque las personas a tu alrededor digan 'eso es imposible', tú crees que puedes... y por eso puedes.

Por ejemplo: 'Me gustaría aprender inglés pasados los sesenta, pero quizá sea inútil'; toda clase de pensamientos cruzan la mente. Pero aunque no puedas hablar inglés con fluidez, a menudo puedes hacerte entender con cadenas de palabras sueltas. Si empiezas desde ahí, la comunicación usando el inglés es algo que también puedes lograr, creo.

O, por ejemplo, en los negocios: cuando estás por comenzar un negocio que nunca has intentado, que nunca has desafiado antes, puede haber personas a tu alrededor que digan cosas que frenan. Pero si, dentro de ti, puedes visualizar vívidamente la imagen del éxito conforme al principio del efecto antes de la causa (ka-in setsu), entonces vale la pena asumir el desafío, creo. Dios —los Espíritus Guardianes y las Deidades Guardianas— no hacen del éxito o el fracaso mundano la cuestión. Observan únicamente los movimientos del corazón, momento a momento.

Los seres humanos tratan el mundo tocado por los cinco sentidos como lo que importa, y en el mundo tocado por los cinco sentidos hacen toda clase de juicios: 'fui reconocido', 'tuve éxito', 'fracasé'. Juzgan.

Pero el juzgar que los humanos hacen en el mundo humano es, visto desde el mundo de los dioses, completamente absurdo.

Por lo tanto, para no ser zarandeado, no queda más que nutrir el yo divino dentro de tu propio corazón como algo cada vez más certero.

Para nutrirlo, algunos dirán: 'Reza mucho la Oración por la Paz Mundial' o 'Forma mucho el IN de la Chispa Divina'. Pero según mi experiencia, lo que importa mucho más es lo que piensas, lo que hablas y cómo actúas en las horas en que no estás formando el IN, en que no estás orando.

Eso significa hacer la práctica de la forma que se desvanece con la Oración por la Paz Mundial las veinticuatro horas.

Si no miras dentro de ti, no puedes hacer la práctica de la forma que se desvanece. En la verdadera forma que se desvanece, lo que debe desvanecerse no son las palabras y acciones de otras personas ni el estado del mundo. Son simple y puramente tus propios pensamientos.

Viviendo en este mundo, el corazón se agita de muchas maneras. Imagina, por ejemplo, recluirte en las montañas: vivir solo, recluso en las montañas. Entonces, casi lo único que perturba tu corazón es el clima. Tu corazón nunca es perturbado por las relaciones humanas. Así que si viviéramos solos en las montañas, todos podríamos vivir con corazones tranquilos para siempre.

Pero viviendo así en la ciudad, involucrados con toda clase de personas, el corazón se perturba en un instante: sintiendo disgusto, atormentado por pensamientos tristes, saboreando toda clase de emociones.

Pero eso es precisamente el material que hace admirable a un ser humano. Es porque existen las personas a nuestro alrededor que podemos volvernos admirables.

Entre una persona que vive en un mundo sin involucrarse con nadie y una persona que vive involucrada con muchas personas, la expansión de la conciencia difiere por completo.

Los demás —como todos ustedes saben de sobra— no se mueven como deseamos. Un padre terco, egocéntrico y a la antigua quizá diga: '¡Hagan lo que yo digo y punto!'. Pero aunque lo haga y las personas a su alrededor den señales de obedecer, los corazones no están conectados. Los corazones se han distanciado. Por eso surge una frase como 'el mejor marido, sano y fuera de casa'. 'Tú solo trae el dinero a casa, querido'.

En el mundo por venir, un carácter que es la divinidad misma llegará a estar provisto en cada ser humano. Pero 'llegar a estar provisto' no significa que suceda naturalmente. Se produce a través del esfuerzo y la devoción propios de cada persona.

Por lo tanto, una persona que vive puliendo y elevando el yo cada momento, cada segundo, evoluciona en conciencia más y más. Una persona que va con 'seguro que está bien aflojar un poco' encuentra el mundo cada vez más difícil de vivir. La conciencia es, en verdad, el todo de todo. Así que incluso la condición del cuerpo, la enfermedad y las lesiones no son más que lo que sucede en el mundo de la conciencia apareciendo en el mundo del cuerpo físico.

Antes del descanso hablé de la armonía del corazón. Para armonizar el corazón, debes mirar dentro del corazón. Pero el mundo del corazón no puede verse con el ojo físico. Entonces, ¿cómo sabes lo que hay dentro del corazón?

La manera más sencilla es volver hacia ti mismo los pensamientos que sentiste hacia las personas a tu alrededor. Pues esos no son pensamientos que surgieron de pensar esto o aquello sobre la otra persona; lo que tiene su semilla dentro de ti está regresando a ti a través del medio, el filtro, llamado la otra persona.

La gente suele decir cosas como 'los demás son un espejo'. Pero la frase 'los demás son un espejo' es, estrictamente hablando, errónea. No es que la otra persona sea un espejo; es que tu

propio pensamiento —lo que sentiste hacia esa otra persona— está reflejando el interior de tu propio corazón. Entre vivir sabiendo esto y vivir sin saberlo, el progreso de la evolución de la conciencia difiere por completo.

De vez en cuando escucho a personas atribuladas por las relaciones humanas. 'Me tratan con maldad', 'me ignoran', 'me dan la espalda': como existen todas estas acciones de otras personas, tendemos, a nuestro pesar, a pensar 'la culpa es de los que me rodean'.

Pero a decir la verdad real, lo que importa no es lo que los demás están haciendo. Las palabras y acciones de otras personas no son, en esencia, nada en absoluto que nos perturbe. Si nuestro corazón alguna vez se perturba, se perturba por la desarmonía dentro de nosotros mismos.

Cuando alguien se vuelve un maestro en esto, aunque una persona malvada dirija contra él palabras y acciones malvadas, simplemente no reacciona. No piensa nada de ello. No lo considera ni bueno ni malo. Las longitudes de onda sencillamente ya no coinciden. Así que si alguien te trata con maldad y te sientes disgustado, significa que son tejones de la misma madriguera.

Desde ese reconocimiento —'tejones de la misma madriguera'—, cierra los ojos, vuelve ese pensamiento hacia el interior de tu corazón, y mira al yo-víctima y al yo-ofensor que existían dentro de ti, ambos al mismo tiempo, como contemplando desde lo alto del cielo. Entonces, en un instante, esa víctima y ese ofensor se hacen amigos. Se armonizan. Descansan en paz.

Entre las personas de mentalidad espiritual, al parecer hay quienes piensan que deben dar paz a espíritus sin descanso del mundo exterior. Pero lo que verdaderamente debe ser llevado al descanso son nuestros propios pensamientos. Es porque los propios pensamientos no han sido puestos en paz que uno es zarandeado. Una persona cuyos pensamientos han sido puestos en paz no es zarandeada por los demás.

Hablando de mí mismo: hasta 2020 estaba en la etapa de ser zarandeado por los demás. En septiembre de 2018, Nakazawa-san lanzó la 'Reunión de Oración por Zoom', y desde octubre, el mes siguiente, comencé a ayudar tras bambalinas; fue al año siguiente que me convertí en líder de oración al frente. Muchas personas transmitían muchas opiniones.

Había quienes transmitían su acuerdo; había quienes transmitían opiniones directivas sobre cómo se hacían las cosas; había quienes criticaban con minuciosidad la pronunciación del líder del IN; había quienes decían que los movimientos de las manos estaban mal y exigían, uno por uno, que se corrigieran... en fin, había toda clase de personas.

En ese entonces yo aún no había desarrollado tolerancia para tales cosas. Así que era zarandeado por todas y cada una, pensando: '¿Qué hago, qué hago?'. Nakazawa-san ya lo había trascendido todo desde la etapa de 2018, así que cuando algo me atribulaba, si consultaba a Nakazawa-san, llegaba de inmediato una respuesta nítida. Aunque había respuestas ante las que me preguntaba si, considerando el conjunto, estaba realmente bien así, dentro de Nakazawa-san no había vacilación. Era yo quien vacilaba.

De enero a marzo y abril de 2020 hubo un período intensivo de intercambios extremadamente duros en las relaciones humanas, y en ese momento recordé lo que había creído durante mucho tiempo —'lo que siento hacia los demás tiene su causa dentro de mí'— y, creyéndolo con

verdadera seriedad, miré dentro de mi propio corazón.

Entonces los pensamientos de disgusto hacia los demás, los pensamientos confusos como '¿por qué esta persona me dice estas cosas?', retrocedieron como una marea que baja: velozmente, en el momento en que sentí 'ah, así que era eso', se drenaron, y el hábito de asignar la responsabilidad a los demás desapareció por completo.

Y se me concedió la sabiduría de encontrar el punto de acuerdo. Satisfacer a cada persona es, después de todo, algo bastante difícil. Es más, casi 1.300 personas están suscritas a esta Peace Letter; más de 1.300 si se incluye a los del extranjero.

Así que, verdaderamente, están involucradas personas de todas las maneras de pensar. En esa situación, yo solía tomar las palabras y acciones de las personas al pie de la letra y ser zarandeado por ellas; pero cuando vi claramente dentro de mí la causa de los pensamientos desagradables que había sentido hacia los demás, dejé de repetir lo mismo. El hecho de que comencé la 'Sesión de Estudio' en septiembre de 2023 tiene su origen en esa experiencia.

La manera de vivir sin ser zarandeado: esto no es cuestión de contender con otras personas. Lo tomas como tu propio problema. Y encuentras la sustancia real de la desarmonía dentro de ti. Cuando verdaderamente la encuentras, en el momento en que la encuentras, tu corazón se despeja.

Así que, llevándolo al extremo, encontrarla es todo lo que se necesita. Incluso 'Espíritu Guardián, por favor llévate esto' es innecesario. En el momento en que ves la cosa dentro de ti que verdaderamente está causando la desarmonía, tu corazón se despeja de par en par. Es porque no puedes encontrarla que no se despeja.

Esto se convierte en una historia que se aplica también al mundo terrestre entero. En este mundo viven muchas personas que hacen las cosas que no queremos ver. Y nosotros, de ser posible, queremos vivir sin tocar las palabras y acciones de tales personas.

Queremos vivir sin ver lo que no queremos ver. Queremos vivir viendo solo lo que queremos ver: este es el deseo del pequeño yo, escrito 'yo pequeño' y llamado shoga.

Pero al abrir ahora la iluminación y vivir en la Unidad con el Ser Divino, necesitamos ver incluso a las personas que no queremos ver. Nos volvemos un yo que ve y no piensa nada de ello. Vemos y no criticamos, no culpamos, no juzgamos. En última instancia, se llega al estado de la declaración de Jinrui Soku Kami Nari.

Enumerando todas las diversas cosas que suceden en este mundo —puesto que todas son procesos que conducen a Jinrui Soku Kami Nari, La Humanidad Es Dios—, 'sin criticar, culpar ni juzgar', etcétera, así continúa, ¿verdad? Nosotros realmente hacemos eso.

Con los ojos cerrados y los oídos tapados, la Chispa Divina no puede lograrse: ese es el punto. Si quieres lograr la Chispa Divina, quita las manos que tapan tus oídos, abre también estos ojos y contempla la Tierra tal como es, ahora mismo.

'Contemplar', en este caso —hablando desde el punto de vista del mundo espiritual—, significa que nuestro ver con el ojo físico equivale a abrazar.

Cuando nosotros, que somos divinos, vemos con el ojo físico, es Dios abrazando lo que ha sido contemplado. Cuando reconocemos una existencia, la luz llega más profundamente a aquellos que hemos reconocido.

Si solo piensas vagamente, 'supongo que en algún lugar existen personas así', sin haberlas conocido nunca, el alcance de la luz es, después de todo, débil. Pero al reconocer claramente la realidad de que personas de esa clase sí existen en este mundo terrestre, las semillas de la divinidad llegan a lo profundo de los corazones de esas personas. Son entregadas.

Para vivir con un corazón tranquilo, sí tenemos el pequeño deseo de 'no querer tocar las historias de personas que hacen cosas extrañas'. Pero con solo reconocer lo que la humanidad del mundo está haciendo ahora mismo, en qué estados mentales se encuentra —las diversas condiciones reales de la humanidad del mundo—, la luz del Dios Universal llega a extenderse más amplia y más profundamente por el mundo.

El 'nosotros' de esos momentos somos nosotros trabajando como vasos de los dioses y de los seres cósmicos. Al mismo tiempo que nosotros vemos, los dioses también ven. Los seres cósmicos también ven.

Seguramente dentro de poco —en unos pocos años— llegará el momento en que los seres cósmicos aparezcan en una forma visible a los ojos de cualquiera. Pero desde décadas antes de que eso ocurra, nosotros hemos sido personas que trabajan como uno con los dioses y los seres cósmicos.

Antes, nuestra posición era 'que nuestros vasos sean usados'. Ahora, en la forma de 'usar juntos' este cuerpo nuestro, este vaso, estamos trabajando junto con los dioses y las personas del cosmos para llevar la Tierra a su plenitud.

Para profundizar esa conciencia, de la mañana a la noche pensamos solo en la verdad, pensamos solo en el renacer de la divinidad de la humanidad, pensamos solo en la gran armonía dentro del corazón, y creamos primero dentro de nuestros propios corazones un mundo en el que el mundo natural, todos los seres vivos y la humanidad —todo— vive junto en gran armonía y amistad, y luego lo desplegamos en este mundo.

Hay un universo dentro del corazón. Algunos de ustedes recordarán las palabras de la esposa del capitán del disco de Venus. Dirigiéndose a nosotros, 'Amigos de la Tierra', dijo: 'El cielo y la tierra de Venus no son un mundo lejano más allá del cielo distante; son un mundo que se despliega dentro del corazón de cada uno de ustedes'.

Eso es lo que se capta primero. 'Ah, ya veo: el Venus visible al atardecer o al alba, ese está dentro de nuestros corazones': cultivas esa manera de reconocer. Entonces nuestro corazón se expande al tamaño del universo que contiene a Venus.

Cuando tu propio corazón se expande en el estado de una esfera que contiene a Venus, entonces, cuando cierras los ojos y llevas tu conciencia a lo profundo del corazón, puedes conectarte con el mundo de Venus.

Más adelante —a medida que nos volvemos más y más admirables de aquí en adelante—, ganamos conexión incluso con otras galaxias más allá de la nuestra. Lo cual significa que el propio universo se expande. Y eso, a su vez, significa que la propia conciencia se expande.

Cuando tu universo se expande, los mundos de estrellas muy, muy lejanas llegan a reflejarse dentro del corazón, a desplegarse allí. Todavía no estamos ni cerca de eso.

Pero con esa base... por ejemplo, cuando Murata-san viajó en el disco, M-san, el amigo cósmico de Murata-san, dijo: 'Bien, echemos un vistazo al estado de aquella estrella de allá', y cuando operó algo sobre un tramo vacío de la pared, la pared se transformó en algo como una gran pantalla; desde un estado en que esa estrella era un puntito lejano en el espacio exterior, dijo: 'Ahora acerquémonos más y más', y se fue acercando; y cuando dijo: 'Miremos aún más de cerca', y hizo zoom, la vida cotidiana de las personas del mundo de esa estrella apareció a la vista como si una cámara de televisión hubiera sido llevada a esa estrella y estuviera filmando.

Pero en realidad, ninguna cámara de televisión ha sido llevada a esa estrella lejana. Entonces, ¿de dónde viene esa imagen? Está siendo desplegada en imágenes desde el universo dentro del corazón de quien se propuso mostrarla. Así, el universo existe en el mundo interior antes de existir en el mundo exterior: estamos ahora en la etapa de aprender esto.

A las personas de la Tierra les cuesta mucho liberarse de la atadura de los cinco sentidos. Los humanos: precisamente porque estos ojos pueden ver, somos atrapados por lo que vemos. Porque estos oídos pueden oír, somos atrapados por lo que oímos. Está bien ver con los cinco sentidos. Está bien oír. Solo no te dejes atrapar.

No agarres. No supongas. No te aferres. Así que entrega los pensamientos que te atrapan a los Espíritus Guardianes y las Deidades Guardianas, y haz la Oración por la Paz Mundial y la gratitud a las Divinidades Guardianas —es decir, la práctica de la forma que se desvanece con la Oración por la Paz Mundial—, verdaderamente las veinticuatro horas.

Hay personas que dicen: 'Bueno, Saito-san, yo solo lo hago de vez en cuando'. Lamento decirlo, pero de vez en cuando no tiene efecto. Casi ninguno. Porque en las horas en que no lo haces, estás apilando pensamientos kármicos hasta formar montañas. Nunca terminan de consumirse, ¿verdad?

Si quieres seriamente lograr la Chispa Divina: todo el tiempo que estés despierto, la práctica de la forma que se desvanece con la Oración por la Paz Mundial, y la gratitud a las Divinidades Guardianas. Formar el IN, hacer alguna declaración: eso también está bien, creo, pero aquello es el fundamento. Si lo haces con seriedad durante tres semanas, cambiarás sin falta.

Pero aun así, quiénes lo harán y quiénes no están, digamos, decididos. Se les dice 'tres semanas' y algunos tardan tres meses. Algunos tardan seis meses. Algunos tardan un año o dos.

Hay toda clase de patrones, pero el Espíritu Guardián y la Deidad Guardiana de cada persona ajustan las cosas de la manera mejor para esa persona, y la guían.

Acabo de decir 'Espíritu Guardián y Deidad Guardiana-sama'. Como añadimos '-sama', pueden parecer alguien distinto de nosotros mismos. Pero el Espíritu Guardián y la Deidad Guardiana, vistos dentro del único conjunto llamado alma, son nuestra divinidad interior. El 'Yo Superior', como dicen, ¿no?

Los humanos ven el yo y el otro como cosas separadas. No podemos evitar pensar 'yo soy yo, tú eres tú', y así terminan sintiéndose como otros. Pero la entrada para comprender verdaderamente que 'sin embargo, en verdad somos uno' es vivir como uno con el Espíritu

Guardián.

Y luego, el yo que se ha vuelto uno con el Espíritu Guardián entra ahora en la Deidad Guardianas y vive como un solo cuerpo con la Deidad Guardianas.

Usando los cuerpos de nosotros que vivimos de esta manera, los Espíritus Guardianes trabajan. Las Deidades Guardianas trabajan. La voz no cambia. Como el yo natural en el que nada cambia en absoluto, los Espíritus Guardianes y las Deidades Guardianas trabajan a través de nuestros cuerpos físicos.

Para aquellos con una gran misión, un gran llamado celestial, los dioses del mundo divino y los seres cósmicos entran y trabajan usando nuestros cuerpos.

Yuka-sensei habla a menudo con la frase: 'Estamos trabajando junto (kyodo) con los dioses'. Kyodo se escribe con el kyo de 'cooperación' más 'trabajar'.

Significa trabajar juntos, crear juntos. Trabajar juntos en la dimensión espiritual es lo más obvio de lo obvio; más allá de eso, estamos trabajando usando juntos este cuerpo físico.

Nuestros cuerpos físicos son los vasos de los dioses. Son los vasos de los Ángeles Cósmicos. Cuanto más tenue se vuelve el pensamiento de 'yo, yo' y 'a mí, a mí', más fáciles de usar somos. Personas que viven para guiar verdaderamente el mundo a la paz: eso es lo que somos.

Ese es un estado de hacer una obra de vida tan grande, tan vasta, que la cabeza física ni siquiera puede imaginarla. Después de la muerte, al ser llevados a mirar atrás, algunos quizá se ahoguen en lágrimas de gratitud: 'Ah... así que era una obra tan magnífica la que se me había permitido llevar'. O, viviendo aún en este cuerpo físico, algunos quizá despierten a esta magnífica misión y derramen lágrimas en silencio. Pero tarde o temprano, todos se dan cuenta.

Si, desde este mismo momento, abandonas la manera de vivir como humano y te resuelves a vivir como un miembro de los dioses, como un dios con cuerpo físico, entonces no solo los Espíritus Guardianes y las Deidades Guardianas: los dioses del mundo divino y muchos seres cósmicos también verterán en nuestra conciencia la gran ducha sustentadora de la luz de la vida, para que nuestra conciencia evolucione.

Entonces cambias de verdad. Algunos quizá sientan un cambio dramático; otros quizá sientan 'había cambiado sin darme cuenta'. Pero el cambio es seguro... siempre que tengas la intención de cambiar.

Siendo así, no puedo decir específicamente dentro de cuántos años, pero ese gran cambio puede llegar este mismo año. Puede ser el año próximo. Puede ser el siguiente. Momento a momento, el tiempo del gran cambio de la Tierra se acerca.

Si comprendiéramos cuán grave es la condición de la Tierra, ya no podríamos vivir desprevenidos. Imagínenlo: nuestro cuerpo es el cuerpo de la Tierra. Sobre ese cuerpo de la Tierra se arrastran incontables gusanos. Son los pensamientos de los seres humanos.

Por eso la Tierra le preguntó al Gran Dios del Cielo: '¿Puedo sacudirme de encima a los alborotadores que hay sobre mi cuerpo?'. Quien contiene eso es el Gran Dios Goi. Pero el límite de la resistencia de la Tierra hace mucho que fue sobrepasado. Sin saber cuándo puede ocurrir

algo: estamos ahora en la etapa de caminar sobre hielo delgado.

Por supuesto, cuando morimos vamos a un buen lugar, así que eso en sí está bien. Pero entonces, todo aquello en lo que incontables dioses han estado involucrados durante más de cuatro mil millones de años, trabajando para llevar esta estrella a su plenitud, quedaría en nada. Eso es algo que los dioses del mundo más recóndito tampoco desean.

Por eso, entre la humanidad de la Tierra —aunque son verdaderamente solo una pequeña fracción—, crían a personas que pueden orar por la paz mundial, les confían esta carta de triunfo definitiva, el IN de la Chispa Divina, y velan por la evolución de la conciencia de la humanidad de la Tierra.

Somos nosotros mismos quienes cambiamos. No es que los dioses nos cambien. Tampoco es que los seres cósmicos nos cambien. Ellos solo empujan nuestras espaldas. Nos apoyan. Los que dan los pasos adelante somos cada uno de nosotros.

Muy pronto llegará el momento en que pensemos de verdad: 'Qué bueno fue haber seguido trabajando con tanto ahínco'. No diré en qué forma llegará, pero llegará el momento en que te asombres: 'Así que tanto poder del alma había crecido en mí'. Pasemos nuestros días esperando con ilusión ese momento.

Bien, entonces, cerremos aquí la sesión de estudio de hoy, formemos una vez más, todos juntos, el IN de la Chispa Divina, y terminemos. Comencemos.

< IN de la Chispa Divina, una vez >

Sí, muchas gracias. La próxima sesión será el sábado 18 de julio, dentro de dos semanas. Como mencioné también el otro día, la página principal del sitio web de la sesión de estudio ha cambiado de diseño y se ha convertido en un calendario, y en ese calendario aparecen palabras como 'Sesión de Estudio' y 'Día de Conectarse en la Divinidad'. Si pulsan esas palabras, para las sesiones pasadas pueden consultar el contenido en video o en texto, así que por favor aprovéchenlo.

Bien, entonces, encenderé los micrófonos de todos.

< Hora de Despedida >

Muchas gracias. Muchas gracias. Bien, con esto cerramos la sesión de estudio de hoy. A todos, muchas gracias.

Fin